



Desde que empecé en la fotografía siempre he tenido claro que lo que realmente me gustaba era fotografiar personas. Los sentimientos, las expresiones, el trato humano es algo básico en mi vida y que me inspiran para realizar fotos.

¿Y por qué los retratos frente a los paisajes, los “macro” o cualquier otra disciplina?. Pues porque frente a estas otras disciplinas, no carentes de dificultad, el retrato transmite, con toda la fuerza posible, las emociones humanas.

Esta pequeña muestra es, además de una bonita colección de bellas miradas, una colección de historias, sentimientos y emociones plasmadas en el sensor de mi cámara.

